
1977- 30 de abril - 2007 // treinta años de lucha
Asociación Madres de Plaza de Mayo
¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE QUERIDOS HIJOS!
Suplemento especial
30 años



Había una vez un país en que la muerte andaba suelta persiguiendo a los sueños, acorralando a la vida. En ese país los sueños y la vida tuvieron que aprender cómo enfrentar a los verdugos. En 1976 más que nunca, la muerte andaba suelta persiguiendo a los sueños, acorralando a la vida. Pero esta vez, además, inventaron la acción más perversa y más cobarde que alguien pueda imaginar.

No más bombardeos, ni basurales, ni fusilamientos en cárceles, ni homicidios mafiosos a la luz del día, como habían hecho hasta entonces.

Los perseguidos, iban a desaparecer.

Secuestrados y esfumados de la noche a la mañana. Los militares creían que al no haber cuerpos, al no haber pruebas, nadie podría acusarlos de crimen alguno.

Eso es el terrorismo de Estado.

Las Fuerzas Armadas se dedicaron a la muerte clandestina, mientras en sus discursos hablaban de la ley, el orden, la paz y el progreso. Sus jefes iban a misa a ser bendecidos, a comulgar, y a la salida sonreían.

Empezó la cacería. Zonas liberadas, gritos en la noche, secuestros de gente indefensa, la absoluta desaparición de la justicia.

Bibliotecas enteras podrían leerse para entender lo que pasó. Pero hay también una carta. Apenas un año después del golpe Rodolfo Walsh escribió en la clandestinidad su Carta abierta a la Junta Militar, donde explicó lo que nadie se atrevía a decir.

Hablaba de un lago cordobés convertido en cementerio lacustre. De personas arrojadas desde aviones militares al Río de la Plata, cuyos cadáveres afloraban en las costas uruguayas. Denunciaba un sistema de tortura absoluta, intemporal y metafísica, aplicada tanto con métodos medievales como el potro o el torno, como con la tecnología de la picana eléctrica, para machacar la sustancia humana. Hablaba de las guarniciones y comisarías convertidas en campos de concentración. De las mentes perturbadas de los militares que torturaban. Decía, apenas un año después del golpe y en medio de la censura y el terror:

"Quince mil desaparecidos, diez mil presos, cuatro mil muertos, decenas de miles de desterrados son la cifra desnuda de ese terror".

Y les decía a los militares:

"Estos hechos, que sacuden la conciencia del mundo civilizado, no son sin embargo los que mayores sufrimientos han traído al pueblo argentino ni las peores violaciones de los derechos humanos en que ustedes incurren. **En la política económica de ese gobierno** debe buscarse no sólo la explicación de sus crímenes sino una atrocidad mayor que castiga a millones de seres humanos con la miseria planificada".

En esa noche, en ese imperio de la muerte, hubo un parto.

En medio de la oscuridad, un alumbramiento.

Nació una historia.

Muchas madres y padres salieron a buscar a sus hijos. Salieron de sus casas, salieron del útero de su rutina habitual a enfrentar al aparato represivo más imponente de la historia del país. Llevaban impresas en la piel la desesperación y el amor, y de allí les nació el coraje. Recorrieron hospitales, caminaron juzgados, se atrevieron a ir a comisarías y cuarteles. Buscaron en las morgues.

Nadie sabía nada.

Cada día era la esperanza de una noticia. Cada noche era la frustración del silencio.

Los padres varones, de a poco, volvieron a sus trabajos.

La mayoría de las madres eran amas de casa: tenían intacto el tiempo y la sensación de que no había otra cosa que hacer que dedicarle **cada hora, cada minuto y cada segundo de la vida a la búsqueda.**

Estaban solas, moviéndose, preguntando inútilmente, aturdidas por tanto silencio. Empezaron a cruzarse una vez, otra vez. Empezaron a reconocerse y a descubrir que había otras que compartían esa especie de señal que cada una llevaba como un código secreto en la mirada: la desesperación y la incertidumbre.

Ese fue un primer triunfo, contra el aislamiento. Empezaron a encontrarse, reunirse, acompañarse. Estar juntas fue el modo de escaparle al terror de estar solas. Pero fue mucho más que eso.

Un día, esas mujeres se descubrieron a sí mismas en una iglesia militar, donde un cura psicópata les recomendaba santa paciencia y las confundía con rumores, insinuaciones y desinformaciones. Intuición femenina: les estaban mintiendo sistemáticamente, nadie hacía nada por salvar a sus hijos.

Una de esas mujeres dijo: Basta.

Y dijo: tenemos que ir a la Plaza de Mayo, tenemos que hacer ver y oír lo que nos pasa. Era Azucena de Devincenti.

En la realidad más cruel que alguien pueda imaginar, con la dictadura en su esplendor represivo, ese grupo de mujeres decidió que Azucena tenía razón: su lugar sería la Plaza de Mayo. No estaban cómodas ni siquiera en los organismos que las recibían para escuchar sus denuncias, pero siempre con un escritorio de por medio.

Basta. La plaza sería el territorio de estas madres.

No tenían oficina, pero habían encontrado un lugar espacioso, aireado, iluminado y muy céntrico. No tenían sillones mullidos, pero había bancos.

No había escritorios, pero tenían las faldas para apoyar allí las carpetas, expedientes, cuadernos o lo que hiciera falta.

No tenían recepción, pero podían verse de lejos mientras iban llegando. No tenían teléfonos, pero se pasaban papelitos con mensajes, informes, o futuros puntos de encuentro.

Ocultaban esos mensajes en ovillos de lana, por si la policía o los militares se les cruzaban en el camino. No querían que las descubrieran. Ya que tenían los ovillos, llevaban agujas y tejían en la plaza, mientras iban pasándose información, inventando qué hacer, cómo buscar, cómo evitar la impotencia de no hacer nada. Tejían juntas las acciones para buscar a sus hijos y denunciar lo que estaba pasando.

La primera vez fue un sábado. Eran sólo 14 en la Plaza de Mayo. Fue el 30 de abril de 1977. Como no había casi nadie, decidieron entonces volver el viernes siguiente. Después, una de las madres avisó, como atajándose de los malos augurios: "Viernes es día de brujas". A la semana siguiente empezaron a encontrarse los jueves, día que nunca abandonarían.

Por el Estado de Sitio, se impedía cualquier reunión de tres personas o más, por ser potencialmente subversiva.

Entonces la policía ordenó: "caminen, circulen, no se pueden quedar acá". Ellas se pusieron a caminar y a circular alrededor del monumento a Belgrano, en sentido contrario a las agujas del reloj: **como rebelándose contra cada minuto sin sus hijos.**

Marchaban, cada jueves, en las narices del gobierno dictatorial más temible. La plaza ya era el territorio de las Madres.

Algunos periodistas extranjeros las descubrieron. Consultaron a los militares. Les contestaron que eran unas mujeres trastornadas, unas Madres Locas que andaban buscando a gente que no estaba en ningún lado. La censura bloqueaba orejas, cerebros y corazones. Las madres locas eran las únicas que parecían cuerdas, tejiendo y circulando al revés que las agujas del reloj.

En octubre de 1977 se sumaron a la peregrinación a Luján, que congregaba a un millón de jóvenes. El problema era cómo encontrarse y reconocerse. Alguien propuso que todas se pusieran un pañuelo del mismo color. Lo del color era un problema, pero entonces una de las madres tuvo una ocurrencia: ¿Por qué no nos ponemos un pañal de nuestros hijos?

Frente a la Basílica, reclamaron y rezaron por los desaparecidos. Todos los que estuvieron pudieron verlas. Poco después hubo una marcha de los organismos de derechos humanos, que terminó con 300 personas detenidas, incluidos varios periodistas extranjeros. Gracias a tanta eficiencia, el mundo empezaba a enterarse de lo que ocurría. En la comisaría las Madres rezaban Padrenuestros y Avemarías, los policías no se atrevían a acercárseles a mujeres tan devotas. Entre rezo y rezo, haciendo cruces, miraban a los uniformados, les decían "asesinos", y seguían rezando. Amén.

El hecho de reunirse, romper el aislamiento, buscar a sus hijos, se convirtió en sí mismo en un delito. Diciembre de 1977, un oficial de la marina que se hacía pasar por hermano de un desaparecido organizó el secuestro y desaparición de tres de las madres, dos monjas francesas y otros familiares y amigos. Así era el coraje militar: cobardía en estado puro.

Las madres estaban organizando la colecta para publicar una solicitada el 10 de diciembre, denunciando las desapariciones.

El 8 de diciembre secuestraron a Esther Careaga y a Mary Ponce de Bianco en la Iglesia de Santa Cruz, junto a ocho personas más, incluida la monja francesa Alice Domon. Esther era paraguaya. Ya había encontrado a su hija adolescente, a la que los militares habían liberado. Las otras madres le habían pedido que volviera a su casa, que ya no se arriesgara más. Esther no les hizo caso, decidió seguir junto a las otras madres hasta que encontraran a cada uno de los hijos.

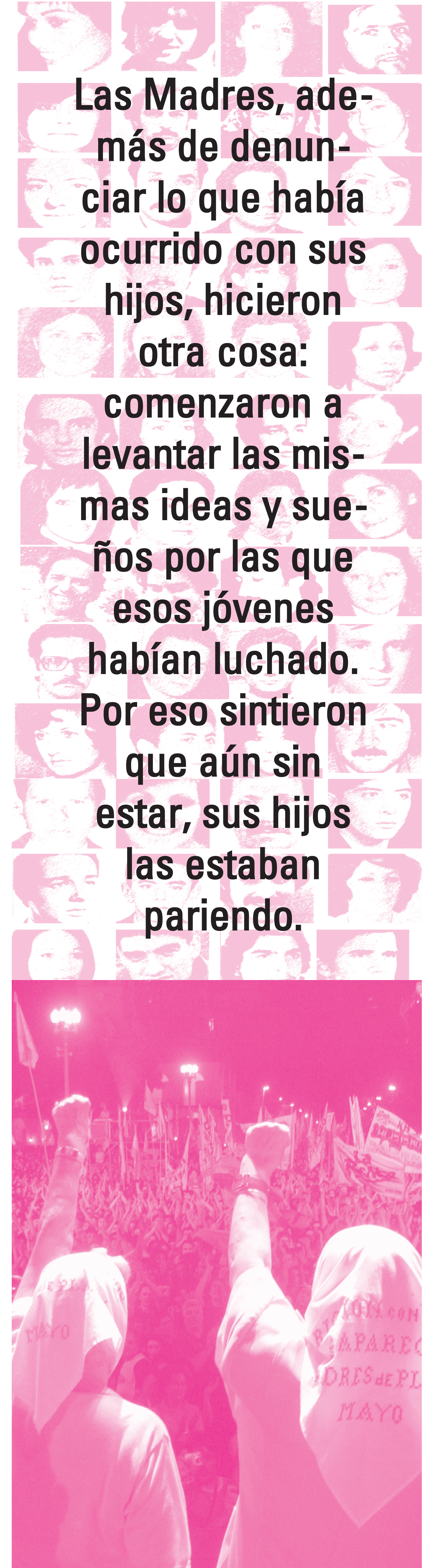
Dos días después, desapareció la mujer con nombre de flor, Azucena. El terror de aquellos tiempos superó todo lo imaginable. **No se llevaron a cualquiera, se llevaron a las tres mejores madres, a las que sabían lo que había que hacer.**

Entonces había que elegir: seguir, esconderse, o volverse a casa. Para las madres no hubo demasiadas dudas: ahora no solo debían buscar a sus hijos e hijas, sino también a sus amigas y compañeras. Lograron sobreponerse a la parálisis y al terror, para seguir su marcha.

Llegó la época del Mundial 1978.

El fútbol tapando de gritos y sonrisas la realidad, mientras a pocas cuadras de la cancha de River seguían torturando gente en la ESMA.
El mundial fue oxígeno para los militares: para seguir matando y seguir castigando cada vez a más gente con la miseria planificada.
Las madres cambiaron sus lugares y horarios de reunión. No todos los jueves iban a la Plaza, para evitar que las detectaran. Cuando iban, la policía les largaba los perros. Cada una llevaba un diario enroscado para sacarse a los perros de encima, una de las pocas cosas útiles para las servían los diarios de esa época.
Muchas veces detenían o demoraban a alguna de ellas en las comisarías. Se les ocurrió una idea: cuando una iba presa, se presentaban todas y pedían ir presas ellas también. Una vez fueron tantas las que pidieron ir presas, que tuvieron que llevarlas en un colectivo de la línea 60.
Cuando en la Plaza le pedían documentos a una, todas las demás se acercaban a la policía a entregar también los suyos. Cientos de documentos que la policía tenía que verificar. De paso, las madres se quedaban más tiempo en la plaza.
En 1979 llegó al país la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. También el fútbol jugó en contra. El mundial juvenil tenía a todos pendientes de Maradona, y los militares aprovecharon para que relatores de fútbol y periodistas radiales llamaran a la gente a Plaza de Mayo, y que de paso repudiaran a los que hacían cola para declarar ante la Comisión. Querían mostrar lo que llamaban "la verdadera imagen del país". Decían: "los desaparecidos algo habrán hecho", o "por algo será que se los llevaron". Los hinchas, sin embargo, no molestaron a los que estaban esperando para hacer sus denuncias.
Ya era la época de la plata dulce, la fiesta de las multinacionales, el dólar barato, miles de argentinos gastando en el exterior lo que nunca habían sabido ganarse, gracias a la miseria planificada de millones.
Los diarios y las revistas no sólo censuraban la información para defender su negocio, sino que hacían campañas por los militares: "Los argentinos somos derechos y humanos."
En ese 1979 hubo otro parto, otro alumbramiento: las Madres decidieron crear la Asociación Madres de Plaza de Mayo. Si todas estaban en peligro, esa era una forma de mantener la lucha viva. La casualidad, o el destino, determinaron que la asociación fuese creada en una fecha imposible de olvidar: 22 de agosto. Habían pasado siete años de la masacre de Trelew.
Los militares asesinos argentinos inventaron un conflicto contra los militares asesinos de Chile, que a los dos les servía para ganar tiempo en el poder. Fue muy próspero el negociado de la fabricación de ataúdes en esos días hasta que el Papa intervino. Secuestros clandestinos y desapariciones en la noche, permitían mirar para otro lado. Guerra abierta entre gobiernos tan vecinos y tan beatos era demasiado. Hasta para el Vaticano. Amén.
Seguían encontrándose en plazas y bares. Para que no las descubrieran cambiaban el nombre. Si iban a ir a Las Violetas, decían Las Rosas. Ellas mismas llevaban en sus carteras las carpetas, las denuncias, los expedientes.
Recién en 1980, gracias a los apoyos internacionales, las Madres pudieron tener una oficina. Pero también ese año decidieron volver a su territorio, la Plaza de Mayo, para nunca más abandonarla.
Fueron un jueves, al jueves siguiente las estaba esperando un escuadrón entero, con las armas gatilladas. Ellas cambiaban el horario, circulaban por donde no las veían. Poco a poco envolvieron a la Pirámide de Mayo con sus marchas que nadie podía detener.
Pronto aprendieron de sus hijos, y llevaban botellitas de agua y bicarbonato por si las esperaban con gases lacrimógenos.
Los militares eran la rigidez y la violencia. Las madres eran la fluidez y la energía. Los militares y la policía eran la muerte: los verdugos. Las madres eran la vida.
Se editó el primer boletín de Madres, se iba ganando apoyo afuera y adentro. Los militares llamaron a los viejos políticos a dialogar, como abriendo el paraguas frente a la crisis económica y a su propio desgaste. Pero las Madres estaban dónde estaba la verdadera política, y eran sus nuevas protagonistas. En 1981 lo demostraron retomando la plaza y haciendo la primera Marcha de la Resistencia. Solas, pocas, pero juntas, resistiendo 24 horas seguidas.
Vinieron épocas de ayunos, de tomas de iglesias y catedrales. Los jóvenes, sobre todo, se conmovían. Nació la consigna "aparición con vida".
El 30 de abril de 1982, hubo manifestaciones de protesta en Buenos Aires contra la situación económica, con la policía reprimiendo a todos. Dos días después, se llenó la Plaza de Mayo para aplaudir a los militares que habían invadido Malvinas.
Las Madres dijeron que la guerra era otra mentira. Los militares que secuestraban cobardemente, torturaban clandestinamente y asesinaban tirando cuerpos al río, no podían convertirse de un día para otro en patriotas impecables y valerosos guerreros.
Inventaron un cartel: "Las Malvinas son argentinas. Los desaparecidos también".
La derrota de los militares resucitó la posibilidad de la democracia. Se abrió la multipartidaria, formada por cantidad de partidos y políticos muchos de los cuales, durante los tiempos más duros de la represión, habían sido expertos en el arte de callarse la boca
En 1983 hubo elecciones, Alfonsín llegó a la presidencia, y las madres hicieron la marcha de las siluetas para que nadie olvidara a los ausentes. En los afiches decían que esos hijos desaparecidos habían luchado por la justicia, la libertad y la dignidad.
El gobierno formó la CONADEP, la comisión nacional para la desaparición de personas. Las madres desconfiaron, no quisieron integrarla. Siempre prefirieron la calle, y no las comisiones. Crearon un periódico, la Asociación iba creciendo y seguía reclamando aparición con vida y castigo a los culpables.
En 1985 Alfonsín las citó, pero luego no las atendió porque tenía que ir al Colón. Las madres tomaron la Casa Rosada, se quedaron ahí instaladas como forma de resistencia pacífica. Esas acciones mostraban la grieta entre los discursos sobre los derechos humanos del gobierno, y la realidad. Y mostraban cómo el protagonismo político se desplazaba de los políticos de museo, a los movimientos generados en la sociedad para enfrentar los problemas tomando las riendas de sus propias decisiones.
Se hizo el juicio a las Juntas, pero sólo hubo dos condenas a prisión perpetua. Las de Videla y Massera. El resto de los jefes militares recibió penas bajas, o fueron absueltos. Las Madres se levantaron y se fueron de la sala de audiencias.
Seguían las acciones, marchas, escraches a los militares en sus casas, viajes y campañas en todo el mundo,
La lucha contra las leyes de Punto Final y Obediencia Debida,
La lucha contra las rebeliones de Semana Santa y de los carapintadas
La marcha de las manos
La marcha de los Pañuelos, cuando taparon la casa de gobierno de pañuelos blancos,
Los premios internacionales
El apoyo a los conflictos, a las huelgas, a los reprimidos y a los perseguidos. Empezaban a hacer propia una idea: el otro soy yo.
Las Madres, además de denunciar lo que había ocurrido con sus hijos, hicieron otra cosa: comenzaron a levantar las mismas ideas y sueños por las que esos jóvenes habían luchado.
Por eso sintieron que aún sin estar, sus hijos las estaban pariendo.
Aquellas amas de casa desgarradas por la desesperación, habían logrado transformar el dolor en acción y en pensamiento.
Todas estas luchas se multiplicaron al infinito cuando Menem llegó a la presidencia para perfeccionar, en democracia, la miseria planificada: privatizó el país, regaló el Estado, masificó el desempleo, protegió a toda clase de mafiosos, asesinos y corruptos, y además los puso a gobernar con él. De paso indultó a todos los militares que habían sido condenados.
Hubo más de lo mismo cuando subió De la Rúa, y las Madres estuvieron allí, nuevamente en la plaza, el 19 y 20 diciembre, cuando ese gobierno intentó imponer el Estado de Sitio y se dedicó a reprimir a miles y miles de personas hartas de tanta decadencia y de tanta mentira.
La historia reciente es más conocida, las Madres y su universidad llena de jóvenes, de movimiento, de conferencias, de proyectos. Las Madres y su flamante radio, para que se escuche cada cosa que hay que decir. Las publicaciones, los viajes, la intervención en cada lucha contra las mafias, contra la miseria, contra la muerte. La construcción de viviendas en Villa 15 y Los Piletones, el Jardín de los Abrazos, la dignidad y el trabajo como forma de vida.
Y cada jueves, como siempre, las madres circulando, tejiendo solidaridad, construyendo este territorio de la Plaza para que sea el espacio de todos.
Había una vez un país, donde la muerte andaba suelta persiguiendo a los sueños, acorralando a la vida. Y en ese país, los sueños y la vida tuvieron que aprender cómo enfrentar a los verdugos. Las Madres fueron mucho más lejos.
El 30 de abril de 1977 era sábado. Las Madres se reunieron en la Plaza. Tal vez caminaron en respuesta a la orden de "circulen" de algún policía. No usaban pañuelo. Buscaban a sus hijos. No sabían que estaban haciendo la Historia. No sabían que le enseñarían al mundo que la dignidad derrota dictaduras. Que los hijos paren a las Madres. Que nacer es un hecho colectivo.

Basado en un texto de Sergio Ciancaglini





Primeros pasos

1977

El 30 de abril un grupo de madres de desaparecidos se reúne por primera vez en la Plaza de Mayo, son catorce mujeres de entre 40 y 60 años. Los caminos para llegar a la Plaza son tantos como tantas serán las Madres, pero todas comparten la certeza de la inutilidad de la búsqueda individual; ministerios, justicia, policía, iglesia, partidos políticos, cuarteles, algunos políticos a los que han ido a ver, nadie sabe nada. A mediados de año, frente a la orden policial de que circulen debido al estado de sitio, las Madres empiezan a caminar de a dos o tres por las cercanías del monumento a Belgrano. En octubre, las Madres realizan una significativa asamblea en Parque Pereyra Iraola para mejorar su organización interna; ese mismo mes se suman a la peregrinación anual a la Basílica de Luján, allí será la primera ocasión en que usarán el pañuelo blanco.

El 8 de diciembre se produce el secuestro de un grupo de familiares de desaparecidos y personas solidarias con éstos, en las puertas de la Iglesia Santa Cruz, entre ellos dos Madres de Plaza de Mayo, Esther Ballestrino de Careaga y Mary Ponce de Bianco, y las religiosas francesas Alice Domon y Leonie Duquet. El operativo lo realiza el Capitán de Fragata Alfredo Astiz, quien se había infiltrado en el grupo haciéndose pasar por hermano de un desaparecido, con el nombre de Gustavo Niño. En esos momentos, el grupo recolectaba fondos y firmas para publicar una solicitada en el Día Internacional de los Derechos Humanos, pidiendo por la vida de los desaparecidos, bajo el título "Por una Navidad en Paz. Sólo pedimos la Verdad".

El 10 de diciembre un grupo comando, también a las órdenes de Astiz, secuestra a Azucena Villaflor de De Vincenti muy cerca de su domicilio. Azucena es quien propone la idea de reunirse en la Plaza de Mayo para entregar una carta colectiva a Videla, pidiendo una respuesta por la desaparición de sus hijos. Ellas la consideran su inspiradora. Pese a los secuestros, la solicitada sale publicada en el diario La Nación con 800 firmas. Entre los "firmantes" aparece el nombre de Gustavo Niño.

Del dolor a la lucha

1978

Luego de la desaparición de Azucena, Mary y Ester, las Madres deciden no sólo continuar la lucha sino sumar, a la búsqueda de sus hijos, la de sus compañeras. Así continúan reclamando ante organismos nacionales e internacionales, y con más fuerza que nunca deciden retornar a la Plaza de Mayo.

En enero, se realiza el Campeonato Mundial de Hockey, la estrella del equipo holandés, Hans Jorritsman, se acerca a la Plaza de Mayo, habla brevemente con ellas y les toma una fotografía. Así surge la primera nota publicada en un diario de Holanda. El mundo empezaba a conocerlas.

El 1° de junio se inicia el Mundial de Fútbol, evento deportivo que la dictadura militar aprovechará para ganar consenso en el país y en el exterior. Durante la ceremonia de apertura que ocurre en el estadio del Club River Play, la TV holandesa entrevista en directo a las Madres en la Plaza de Mayo. La represión y el hostigamiento será brutal por esos días, pero las Madres saben aprovechar la presencia de la prensa internacional para dar a conocer sus denuncias. Son perseguidas por encabezar lo que el gobierno militar llama "campaña antiargentina" y, si bien sufren uno de los peores aislamientos desde el comienzo de su lucha, ahora el mundo entero conoce sus reclamos. Para las Madres está claro el camino a seguir, sólo la solidaridad internacional puede ayudarlas en su lucha y, de algún modo, resguardarlas frente al acoso de la dictadura. Así, emprenden sus primeros viajes al exterior, Estados Unidos y Roma (donde se entrevistan con senadores, periodistas y el presidente de Italia, quien un mes antes se había negado a recibir a Videla en visita oficial). Al regreso de su primera gira de denuncia, las Madres han logrado vencer el cerco de silencio con el que la dictadura cuenta para llevar adelante, con total impunidad, secuestros y desapariciones. Han logrado reunirse con dirigentes y personalidades del más alto nivel internacional y la repercusión periodística había sido importantísima.





Nace la Asociación

1979

Las Madres viajan a Ginebra, a la sede de las Naciones Unidas, con la esperanza de que sea recibida su solicitud de intervención a la Junta Militar; sólo logran escuchar las definiciones de otros, paradas, solas, bien lejos de los micrófonos…

Frente a las constantes amenazas y persecuciones que prácticamente les impiden manifestarse en la Plaza, el 22 de agosto, crean la Asociación Civil Madres de Plaza de Mayo, ante escribano público.

En septiembre y como consecuencia de las denuncias internacionales sobre violaciones a los derechos humanos ocurridas en el país, se instala en Buenos Aires la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), organismo perteneciente a la Organización de Estados Americanos (OEA). Las Madres logran su propósito de ser recibidas colectivamente. Hebe de Bonafini toma la palabra y explica, brevemente, las definiciones básicas del movimiento. La Comisión recibe, en ese momento, 5.580 denuncias.

El mismo día en que el organismo interamericano comienza a funcionar, Argentina se consagra campeón del Mundial Juvenil de Fútbol que se desarrolla en Japón. Desde sectores del poder dictatorial se divulga el eslogan "Los argentinos somos derechos y humanos" a fin de contrarrestar el impacto de las denuncias presentadas ante la CIDH. El locutor deportivo José María Muñoz alienta, desde un medio radial, la agresión hacia los familiares que esperan ser recibidos por el organismo. "Vayan a demostrar a esos señores cuál es la verdadera cara de la Argentina" y arenga a las masas futboleras para que provoquen a los familiares que hacen cuadras y cuadras de cola para presentar sus denuncias. Sin embargo, los manifestantes no agreden a los familiares, algunos de ellos toman una actitud de respeto y reconocimiento y hay quienes se acercan a conversar con los familiares interiorizándose de sus reclamos. La repercusión mediática es decisiva y la dictadura empieza a maldecir el momento en que aceptó la visita de la Comisión: ahora ya nadie puede decir que "no sabe" lo que está ocurriendo.

La casa Madre

1980

Luego de un año de constante persecución, represión y detención de las Madres, éstas deciden redoblar el desafío frente al poder militar y retornar a su territorio: la Plaza de Mayo.
Con el aporte de los grupos de apoyo de Europa, principalmente de Holanda, logran comprar la primera Casa de las Madres. Ya no tendrán que estar llevando a cuestas la oficina: papeles, carpetas, legajos que van y vienen de un bar a otro, en los que, hasta entonces, se reunían, en forma alternada para despistar a la policía. También publican su primer boletín ante la necesidad de comunicar la situación de los detenidos-desaparecidos y las acciones que realizan como movimiento. Los grupos de apoyo en toda Europa siguen creciendo y trabajando.
Desde sus comienzos, interesar al Papa por los desaparecidos fue para las Madres una tarea prioritaria; así, luego de los infructuosos viajes realizados al Vaticano, a Puebla, y de las gestiones diarias realizadas ante la jerarquía eclesiástica local, este año el Papa Juan Pablo II anuncia su visita a Brasil. Un grupo de veinte Madres parte en micro hacia Porto Alegre, y logra entrevistarlo, con gran repercusión en la prensa, aunque esto no significará un mayor compromiso de parte del prelado para con la causa de las Madres.
En noviembre, la OEA debe expedirse sobre la situación de la Argentina en base al informe de la CIDH; una comisión de Madres viaja a Estados Unidos, pero allí, ni siquiera se menciona a la Argentina como un caso particular a tratar. La dictadura ha logrado evitar la condena tajante que ellas esperan.
Viajan directamente a Suecia a presenciar la entrega del Premio Nobel de la Paz a Adolfo Pérez Esquivel (premio al que también habían sido propuestas las Madres). Allí, ante las diferencias cada vez más fuertes evidenciadas con los distintos organismos de derechos humanos, que plantean la muerte de los desaparecidos y la exigencia del *esclarecimiento* de los hechos, el 5 de diciembre, las Madres redactan un documento en el que exponen, textualmente y por primera vez, la consigna "Aparición con vida".





Aparición con vida

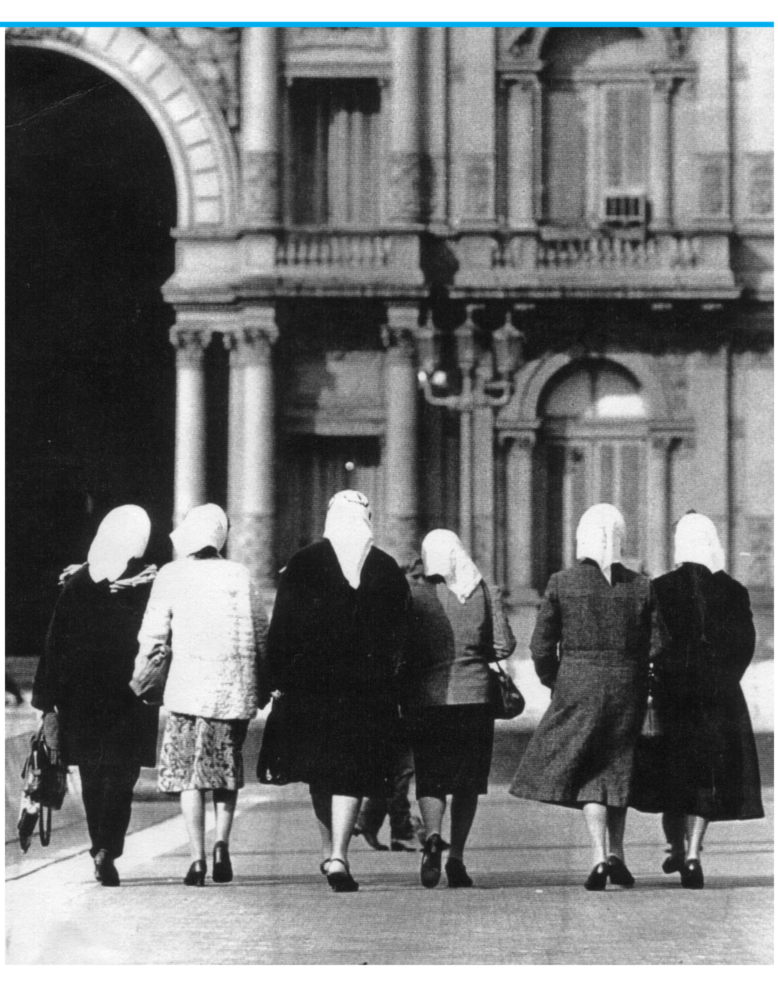
1981

Las Madres publican el primer Poemario, con poemas escritos por ellas mismas: "Cantos de vida, amor y libertad".
En marzo, Videla abandona el poder y lo sucede Viola, pronto se constituye la "Multipartidaria" que responde a la iniciativa oficial de promover el "diálogo" con los partidos políticos generada, en parte, por la crisis económica, el crecimiento de la conflictividad social y la amplia repercusión internacional de las denuncias de violaciones a los derechos humanos.
El 30 de abril se cumple el cuarto aniversario de presencia en la Plaza. Llegan cientos de adhesiones de personalidades y organizaciones de todo el mundo. A las 15:30 comienza la habitual marcha, son acompañadas por más de cincuenta periodistas y corresponsales extranjeros y alrededor de 4.000 personas que han desconocido el impresionante operativo policial.
A esa hora, los obreros de Mercedes Benz, fábrica que ha vivido una de las más feroces represiones, comienza un paro de actividades en solidaridad con el reclamo de las Madres. Hecho inusual que marca de manera efectiva la confluencia de las Madres con otros movimientos sociales.
Se realiza el Plenario de la Conferencia Episcopal Argentina. Las Madres se plantan en la puerta de la Casa de Ejercicios María Auxiliadora exigiendo ser atendidas por su presidente, Raúl Primatesta. Son atendidas por dos obispos que se excusan con ambigüedades. Las Madres no se mueven de allí, finalmente el documento no se realiza.
En noviembre las Madres irrumpen en la reunión que la Multipartidaria realiza en la sede de la Unión Cívica Radical (UCR) llevando sus reclamos, los dirigentes se limitan a escuchar sin responder.
En diciembre, las Madres convocan a la primera Marcha de la Resistencia, 24 horas en Plaza de Mayo exigiéndole a la dictadura "Aparición con vida". Una nueva herramienta de lucha para vencer a los dictadores. Muy pocos las acompañan entonces; luego, serán miles y miles por años y por décadas.

La plaza es de las Madres

1982

Tras la violenta represión al multitudinario acto convocado por la CGT-Brasil el 30 de marzo, los militares desembarcan en las Islas Malvinas, como forma de reordenar el consenso resquebrajado y ante la grave crisis institucional que la dictadura enfrenta. La guerra suscita la adhesión de distintos sectores políticos y sociales y revela la complicidad de la Multipartidaria al apoyar la "aventura militar".
Durante la contienda, las Madres padecen otra vez la negación de sus reclamos por parte de una sociedad mayoritariamente embanderada tras los supuestos éxitos del conflicto, exacerbados por la prensa. Ellas continúan marchando todos los jueves en la Plaza, donde son agredidas, provocadas y acusadas de "antiargentinas". Su consigna será "Las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también"
Luego de la derrota, el efervescente clima político en que los partidos comienzan a manifestarse en la calle, perfilan la retirada de la dictadura. Las Madres participan de cada acto, cada movilización, llevando a todas partes la consigna "Aparición con vida".
El 5 de octubre, junto a las organizaciones de derechos humanos, convocan a la "Marcha por la vida y la vigencia integral de los derechos humanos". A pesar de la prohibición oficial y los más de 800 efectivos policiales que cercan la Plaza de Mayo, la movilización se realiza por la Avenida Belgrano hasta Defensa. Las cifras oficiales dan más de 10.000 manifestantes.
En diciembre, las Madres convocan a la segunda Marcha de la Resistencia para el 9 y 10 de diciembre; el gobierno de facto la prohíbe. El operativo policial que impide el acceso a la Plaza de Mayo es infranqueable, las Madres están acompañadas, este año, por los demás organismos de derechos humanos y gran cantidad de jóvenes y militantes. Al principio forcejean, intentando acceder a la Plaza, luego, desafiando al operativo de "seguridad", resuelven hacer allí la marcha. Entre los jóvenes surge un canto que sellará históricamente este hecho y pasará a ser un clásico de la resistencia: "la Plaza es de las Madres, y no de los cobardes".





Contra la ley de amnistía

1983

Es el último año de la dictadura, y éste encontrará a las Madres encabezando todas las demostraciones en repudio al gobierno militar. La junta encabezada por el dictador Bignone y los partidos políticos nucleados en la Multipartidaria, con casi un año de antelación han pactado el traspaso de poder al ganador de las elecciones generales programadas para el 30 de octubre de 1983.
Los militares sancionan un decreto de autoamnistía, al que se opone la gran mayoría del pueblo, oposición expresada en numerosas movilizaciones y actos organizados por las Madres y el resto de los organismos de derechos humanos. Es un momento de gran unidad del frente contra la dictadura.
Mientras se suceden los viajes y entrevistas -son recibidas por el presidente francés Françoise Miterrand, entre otras personalidades-, las Madres inician una serie de visitas a todos los partidos políticos para exigirles que tomen la causa de la aparición con vida y el castigo a los culpables del genocidio.
En el mes de septiembre, se realiza la Tercera Marcha de la Resistencia, adelantada unos meses para concentrar en los dictadores la demanda de respuesta por la desaparición de miles de personas y, a la vez, para reforzar la exigencia de justicia sobre quienes recae la responsabilidad de la transición. Las jornadas del 20 y 21 de septiembre convocan a miles de manifestantes que ven amanecer los alrededores de la Plaza cubiertos de siluetas, son miles de figuras de papel, en tamaño real, que corporizan a los desaparecidos. La consigna es "Contra la ley de amnistía y por la aparición con vida de los detenidos-desaparecidos".
El 30 de octubre el peronismo pierde las elecciones frente a los radicales, y Raúl Alfonsín es proclamado presidente de la Nación. Comienza el duro período de la postdictadura, y las Madres, concientes de los desafíos y las amenazas a su reclamo de justicia reciben al gobierno constitucional, el jueves previo a la asunción, con un discurso en el que expresan "Mañana, la lucha empieza de nuevo".

Juicio y castigo

1984

Jueves a jueves, las Madres van señalando las ambigüedades y claudicaciones que el gobierno constitucional comete a cada paso: la confirmación del 90% de los jueces nombrados por la dictadura; el ascenso de represores con acuerdo del Senado; el juzgamiento simultáneo de las cúpulas de las organizaciones armadas de los '70 , y de los comandantes de las tres primeras juntas militares; la creación de la CONADEP, que desestima la exigencia del movimiento de denuncia de una Comisión Bicameral con poder de policía sobre archivos y propiedades de jurisdicción militar, y con responsabilidad institucional para emitir una dura condena política al genocidio.
La conformación de la CONADEP provoca la división del campo de los derechos humanos, las Madres no asisten a la marcha del 20 de septiembre en la que se entrega el Informe de la Comisión en la Casa Rosada; un informe cerrado que las luchadoras rechazan con sospechas acerca de su contenido. Dos meses más tarde, cuando se divulga el "Nunca Más" puede advertirse que éste plantea la "teoría de los dos demonios" y se refiere a las y los desaparecidos como "terroristas".
Ese año la actividad de la Asociación Madres de Plaza de Mayo suma compañeros solidarios. Se conforma el equipo de asistencia psicológica; por primera vez se incorporan al trabajo un conjunto de abogados, y se crea el Frente por los Derechos Humanos.
El 1° de diciembre de 1984 aparece el primer número del Periódico Madres de Plaza de Mayo. En su tapa, las Madres preguntan a la sociedad: "¿Dónde están los desparecidos?", y subtitulan: "A un año de gobierno radical y de impunidad militar".
Las Madres van convirtiéndose en un áspero escollo para la política de impunidad de Alfonsín, quien declara ante la prensa, que los reclamos de las Madres de Plaza de Mayo "tienen un objetivo que no coincide con los intereses nacionales".
La Cuarta Marcha de la Resistencia se realiza bajo la consigna "No vamos a claudicar". Mientras Hebe hace su discurso en la Plaza Congreso, la multitud corea "Alfonsín, te quedan dos caminos: unirte con el pueblo o con los asesinos".





No al punto final

1985

En el mes de abril comienza el juicio a los ex comandantes de las tres primeras juntas militares. Éste será transmitido sin sonido, por el canal estatal, con el objetivo de contener la reacción popular ante el relato de horror de las víctimas y los familiares. Para lo jornada inicial, las Madres convocan a movilizarse a Tribunales y cientos de manifestantes marchan con máscaras blancas en su rostro, trayendo consigo a los treinta mil desaparecidos.
Es un año donde la solidaridad mundial y el eco internacional al reclamo de justicia se hace sentir. "En el Año de la Juventud, déle una mano a los desaparecidos" es el nombre de la campaña iniciada por las Madres. Llegan un millón de hojas con el contorno de una mano dibujada y la firma adentro con la consigna "Juicio y castigo a los culpables". Las Manos son desplegadas en la Avenida de Mayo, entre la Casa de Gobierno y el Congreso. Es la víspera del 9° aniversario del golpe militar.
El 24 de junio, el presidente Alfonsín les concede una entrevista. Veinticinco Madres del movimiento, venidas de todo el país, concurren a la Casa Rosada, pero Alfonsín decide asistir a una gala de homenaje a Carlos Gardel en el Teatro Colón. Ellas, sin vacilación, toman el hall de la Casa de Gobierno y permanecen durante 20 horas allí, exigiendo ser recibidas. A esta altura, ya no albergan ninguna duda sobre las intenciones del presidente y su gobierno, que desaira a las mujeres consideradas por el mundo entero como el símbolo más significativo de la resistencia frente al terrorismo de estado.
El 9 de diciembre se lee la sentencia en el juicio a los ex comandantes. . Hebe de Bonafini, asiste a la audiencia, pero el tribunal le exige que se saque el pañuelo blanco de su cabeza. "Quieren que me quite el pañuelo porque este pañuelo blanco va a ser la única condena en este juicio", anticipa. Comienza la lectura de la sentencia: sólo dos represores son condenados a cadena perpetua, y otros tres a penas menores, el resto son absueltos. La presidenta de las Madres se retira en protesta, con su pañuelo blanco en la cabeza.

Basta de milicos

1986

Las Madres perciben que el gobierno radical pretende el tratamiento exclusivamente jurídico del genocidio, reduciéndolo a casos individuales y evitando así la condena política del terrorismo de estado. Alfonsín se propone, además, que la impunidad militar persista como una sombra aterradora sirviendo como disciplinador social, frente a la continuidad de la política económica de la dictadura.
Durante todo el año, las Madres realizan acciones y movilizaciones para oponerse al proyecto de Ley de Punto Final, que pone límites en el tiempo para que los juzgados reciban denuncias por los crímenes cometidos.
Además, continúan con la tarea de denuncia de lo sucedido durante el gobierno militar y con el desenmascaramiento de las intenciones de impunidad que el gobierno de Alfonsín disimula.
Viajan a Holanda, país que se ha convertido en uno de los principales lugares de resonancia de la lucha de las Madres, y de donde partió el primer apoyo económico y solidario durante la dictadura.
Es el décimo aniversario del golpe, y las Madres continúan con su lucha y creatividad distintivas. Realizan la Marcha de los Pañuelos, donde los manifestantes marchan rodeados de enormes pancartas y banderas conformados por pañuelos blancos anudados, llegados desde todos los rincones del planeta, en cuyo interior se lee la consigna "Cárcel a los genocidas".
"El punto final comenzó cuando Alfonsín, en sus primeros meses de gobierno, nos empezó a mandar telegramas a las Madres de Plaza de Mayo, diciendo que nuestros hijos estaban muertos en tal o cual cementerio", dice Hebe tiempo después, y rechaza las intenciones de decretar la muerte de los desaparecidos, en el marco de la impunidad. La macabra maniobra se completa con las exhumaciones de cadáveres enterrados como NN, que las Madres rechazan desde un principio.
El 23 de diciembre se aprueba la Ley de Punto Final. La impunidad comienza a ser legislada.



Contra el autoritarismo cívico-militar



1987

En abril, las Madres cumplen diez años de lucha en la Plaza, con un gran despliegue de actos y un multitudinario recital en el Luna Park. Hamlet Lima Quintana, Teresa Parodi, y Paco Ibáñez son algunos de los artistas que se convocan para saludar la resistencia de las heroicas mujeres.
Luego de la negativa de varios represores a concurrir a declarar ante las citaciones judiciales, el viernes de Semana Santa, el coronel Aldo Rico, encabeza un levantamiento militar en Campo de Mayo, exigiendo el fin de los juicios, y el cese del "hostigamiento" contra las fuerzas armadas; además reivindica la "lucha contra la subversión".
Miles de personas se concentran en Plaza de Mayo, y son testigos de la claudicación del presidente Alfonsín, que viaja en helicóptero a Campo de Mayo a pactar con los alzados. A su regreso, pronuncia la triste frase "Felices Pascuas" y señala que los militares sublevados son "héroes de Malvinas". Las Madres, junto al pueblo, corean la consigna "No hay rebeldes, no hay leales, los milicos son todos criminales".
Las Madres continúan con los viajes al exterior para testimoniar su lucha y son visitadas en su Casa y acompañadas en la Plaza por figuras de todo el mundo. La actriz Liv Ullman, el actor José Sacristán y otros abrazan a las Madres y a los treintamil desaparecidos.
Al día siguiente de la finalización de la Séptima Marcha de la Resistencia, el cantante Sting invita a las Madres al escenario del estadio de River, y les dedica su canción "Ellas danzan solas". Es el momento más emotivo del recital que es seguido con lágrimas por casi 70 mil personas, y luego, retransmitido por televisión.
Frente a diez mil manifestantes, en el cierre de la Marcha, Hebe señala: "hoy es el día que se enarbola en el mundo como Defensa de los Derechos Humanos , y por esas ironías de la vida, es el día en el que secuestraron a la mujer que creó un movimiento de mujeres que es paso abierto a la liberación de Latinoamérica, Azucena Villaflor".
Las Madres reafirman así que nada las ha detenido ni las detendrá.

Resistir es combatir

1988

Un contexto nacional de crisis económica y de crisis militar domina la escena. Producto de la claudicación ante las imposiciones del imperialismo norteamericano, el país está envuelto en febril especulación cambiaria, cesación de pagos, desabastecimiento, paulatina parálisis de la industria y el comercio, la economía se hunde, y los represores no dejan de exigir garantías de impunidad con levantamientos militares.
Mientras tanto las Madres acuden a la Facultad de Medicina para acompañar una huelga, y frente a los estudiantes se animan a gritar a viva voz que sus hijos "eran marxistas, que eran revolucionarios y que por lo tanto vamos a levantar desde este momento sus mismas banderas, sus mismos sueños, sus mismas esperanzas".
Entre los continuos viajes, las Madres concurren a Cuba, y reciben el amor y la solidaridad del valiente pueblo revolucionario, al que sus hijos siempre tuvieron como guía También participan del acto por el 45° aniversario del Levantamiento del Gheto de Varsovia. Las Madres ya son una referencia mundial y abrazan el internacionalismo como una de sus principales banderas.
Con varios meses de antelación, las Madres y el Frente por los Derechos Humanos que las acompaña comienzan los preparativos para la Marcha de la Resistencia de diciembre. Artistas plásticos realizan murales en diferentes paredones de varios barrios convocando a la marcha.
Días antes se produce el tercer levantamiento militar, esta vez con víctimas civiles, y otra vez la población rodea los cuarteles repudiando los genocidas. Entre sus objetivos se encuentra la liberación de diferentes represores, desde Videla a Rico, es decir una amplia amnistía de militares ya procesados y juzgados.
El 8 de diciembre, a las 15:30 horas, empiezan las 24 horas de marcha: "Resistir es combatir la desaparición, la tortura, la muerte. También es combatir: la injusticia, la represión, la miseria, la corrupción... resistamos juntos!", es la propuesta de las Madres.



No olvidaremos, no perdonaremos

1989



El 23 de enero de 1989 los militares y el aparato represivo del Estado vuelven a manifestar su condición asesina, en la represión a un grupo de militantes del Movimiento Todos por la Patria, que toma el Regimiento de La Tablada, en un intento por impedir que se produzca un golpe de estado, según sus manifestaciones.
La posición de las Madres será muy precisa y coherente, exigen la investigación total de los hechos, repudian la matanza hecha por los militares y señalan que "nos quieren cambiar el eje, que los asesinos de ayer, los violadores de hoy, los torturadores de siempre tienen que pasar a ser héroes ahora". y señalan "el día que mueran las Madres podrán poner: 'aquí yace una ilusa, aquí yace una loca', pero jamás: 'aquí yace una que traicionó los principios', ¡jamás los traicionaremos!".
No obstante las demostraciones de fuerza del Alfonsín expuestas en La Tablada, deberá entregar anticipadamente el gobierno al ganador de las elecciones de mayo. La hiperinflación y la crisis económica multiplica el descontento popular y la población recurre al saqueo de supermercados para paliar el hambre El 8 de julio asume la presidencia del país Carlos Menem, con promesas de salariazo y revolución productiva que no cumple, pero también de indultos a los militares condenados.
El 6 de octubre Menem cumple, y decreta la primera tanda de indultos para militares condenados y procesados, por los crímenes de la dictadura, y los levantamientos militares. Cuatro días más tarde, las Madres lanzan la campaña "¿Sabe Ud. dónde están ahora los que torturaron y asesinaron a nuestros hijos? ¿Sabe qué cargo ocupan o qué actividades desarrollan? ¿Sabe dónde viven?".
Como en la dictadura, las Madres encabezan y acompañan las expresiones de resistencia contra la política neoliberal del gobierno de Menem, quien le encarga su programa económico al grupo empresarial Bunge & Born, conspicuo cómplice de los genocidas.

Rebeldía para luchar, coraje para seguir

1990

Este año se verifica una nueva alianza político-económica en el poder, que produce cuatro reformas estructurales: la privatización de las empresas públicas, la desregulación, la reforma laboral y vaciamiento del sistema previsional, y la apertura económica total. Miles de trabajadores quedan en la calle, se asiste al cierre de fábricas y se inunda el país de mercancías venidas desde el extranjero.
A su vez y como respuesta, se multiplican las huelgas y las movilizaciones de trabajadores, y las Madres acompañan cada una de ellas. Todo el país ve llegar el abrazo de los Pañuelos Blancos a su lucha.
A su vez, el contexto mundial es desfavorable y una oleada de gobiernos neoliberales conquistan la región. En la Plaza, las Madres son acompañadas por un dirigente fabril, y fundador del Partido de los Trabajadores de Brasil: Lula.
Otro que visita el país, en medio del repudio popular es el presidente norteamericano George Bush. Las marchas y actos de repudio coinciden con la Marcha de la Resistencia que, frente a la parálisis de enormes porciones de la sociedad argentina, alienta a tener "Rebeldía para luchar, coraje para seguir".
Cuando llega el inicio de la Marcha, la Pirámide de Mayo está cubierta por tarjetas enviadas desde todo el mundo contra los indultos de Menem, respondiendo a una campaña iniciada por las Madres. Hay tarjetas de Dinamarca, España, Bélgica, Holanda, otras mandadas por varios diputados del Parlamento Europeo, el escritor judío y Premio Nobel de la Paz, Elle Wiesel, y el sociólogo norteamericano James Petras.
La respuesta de Menem es que enjuiciará a las Madres "por ensuciar la Pirámide". Ellas siguen con su lucha que recibe la visita del cantautor Paco Ibáñez, y que es constantemente reconocida y premiada en el mundo entero. Llevan ya cientos de jueves en la plaza, y veintitrés encuentros nacionales, donde las Madres de todo el país discuten y deciden qué hacer.



Luchar siempre, retroceder jamás

1991



El año comienza con el repudio generalizado de la población ante el indulto firmado por el presidente Carlos Menem, el 30 de diciembre de 1990. El decreto deja libres a los últimos genocidas que permanecían en prisión: Jorge Rafael Videla, Emilio Massera, Orlando Ramón Agosti, Roberto Viola y Armando Lambruschini; indulta también a Ramón Camps, Guillermo Suárez Mason y José Alfredo Martínez de Hoz.
A nivel internacional, al tiempo que se disuelve de la URSS, reemplazada por una Federación compuesta por 15 repúblicas, el imperialismo norteamericano asume una política aun más guerrerista. El 16 de enero comienza la Guerra del Golfo, acción bélica contra Irak, realizada por una coalición internacional al comando de Estados Unidos, de la que participan tropas argentinas enviadas por el presidente Menem, bajo la excusa de la invasión del gobierno de Bagdad sobre Kwait.
En tanto, en América del Sur se firman los tratados para formar el MERCOSUR. Los presidentes Menem, Collor de Melo (Brasil), Rodríguez (Paraguay) y Lacalle (Uruguay) sellan los acuerdos, que dan formal constitución al "novedoso" bloque, que no lo será en lo político: las recetas dictadas por el Fondo Monetario Internacional son ahora copiadas en idéntica manera y a un mismo instante por todos los países que lo integran.
El gobierno menemista continúa aplicando salvajes planes económicos, que destruyen el aparato productivo nacional para ponerlo a disposición del capital financiero internacional. La ola de privatizaciones deja miles y miles de desocupados. Se venden SOMISA, ENTEL; los ferrocarriles son también rematados. Sin embargo, comienzan nuevas luchas. La heroica huelga de los trabajadores ferroviarios, que logran parar durante 45 días el servicio, anticipa la escena política de los años siguientes: luchas cada vez más decididas contra el perenne ajuste neoliberal.
Hacia fin de año, las Madres organizan su 21ª Marcha de la Resistencia. "Luchar siempre, retroceder jamás", es la consigna elegida para testimoniar el grito de aliento y el férreo compromiso asumido por estas valientes mujeres.

Solidaridad y lucha

1992

En abril de 1992, las Madres cumplen 15 años de lucha y lo celebran con exposiciones, recitales, presentación de películas, entre ellas "El Vindicador" y "Elizabeth" sobre libro de Osvaldo Bayer, conferencias de Antonio Gala y Eduardo Pavlolvsky y una marcha impactante a Plaza de Mayo con las fotos de los desparecidos.
La política privatizadora y de desguace del Estado, impulsada por el gobierno menemista, alcanza su auge destructivo: se reduce drásticamente el empleo en la administración pública. Se sanciona la Ley Federal de Educación, que significa la provincialización de la escuela pública, con lo cual se libra al Estado Nacional de su obligación de garantizar la educación de las nuevas generaciones.
Sin embargo, se producen importantes luchas. La comunidad educativa se moviliza multitudinariamente contra la reforma, y el gobierno responde con una velada amenaza: de continuar las protestas, puede haber "más Madres de Plaza de Mayo", afirma Carlos Menem.
Hacia octubre, se recuerdan los 500 años del "descubrimiento de América". La movida oficial tiene su contraparte: amplios sectores toman conciencia del genocidio que significó la conquista y cómo el colonialismo continúa hasta el presente mediante renovadas cadenas.
Las Madres de Plaza de Mayo, por su parte, organizan desde algunos meses antes la 12ª Marcha de la Resistencia. "Queremos que la marcha una vez más se constituya en una alta expresión de los que luchan, especialmente aquellas organizaciones sociales que están revelando una alta dosis de enfrentamiento con el sistema (jubilados, médicos, docentes, estudiantes, militantes sindicales antiburocráticos)", reza una de las invitaciones a participar de las reuniones preparatorias. La Casa se llena de jóvenes que trabajan para difundir la marcha y preparar la Plaza. "Solidaridad y lucha o hambre y represión", es la consigna de la movilización de 24 horas, que se extiende entre el 9 y 10 de diciembre de 1992.



Cabeza clara, corazón solidario, puño combativo

1993



Este año marca nuevos picos en el plan de represión política alentado desde el gobierno de Menem, que alcanzará sus puntos máximos con la desaparición del estudiante platense Miguel Bru, y el asesinato del periodista e integrante de la UTPBA, Mario Bonino.
Mientras la clase política se apresta hipócritamente a festejar los diez años de "vida democrática", las Madres se multiplican y el Pañuelo Blanco cobija las expresiones de bronca y rebelión que comienzan a estallar en el país. En diciembre, se producen dos levantamientos populares, el riojanazo, y el santiagueñazo. En esta última la población toma y destruye la Casa de Gobierno, la Legislatura y los Tribunales, símbolos del poder burocrático y feudal en la provincia.
Mientras tanto, para el mes de junio las Madres asisten, en Viena, a la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, donde relatan su lucha y repudian la presencia del ex presidente norteamericano Jimmy Carter, desenmascarando una vez más la íntima relación entre el imperialismo norteamericano y la represión dictatorial.
También allí se funden en un abrazo con el presidente de la Autoridad Palestina Yasser Arafat y le testimonian el decidido apoyo de las Madres a la causa de su pueblo.
A fin de año, en la Marcha de la Resistencia, miles de manifestantes copan la Plaza de Mayo durante 24 horas, bajo la consigna "Cabeza clara, corazón solidario, puño combativo". Tres elementos indispensables para enfrentar la política oficialista. Hebe declara a la prensa "la marcha ya no es sólo por los desaparecidos de ayer, sino los de hoy", y los militantes corean "no vamos a olvidar, no vamos a perdonar, ni a los milicos sueltos, ni al hambre liberal".

Resistencia y lucha

1994

Es un año de generalización de las luchas y las resistencia a las políticas neoliberales. Los levantamientos populares del noroeste argentino se extienden a otras regiones del país.
En nuestra América, comienza a hacerse añicos el discurso neoliberal, y es el primero de año donde queda herido de muerte con el levantamiento zapatista en el sureste mexicano.
Producto de la apetencia reeleccionista de Menem, el 25 de mayo comienza a sesionar en Santa Fe la Convención Constituyente para reformar la Constitución Nacional. Surgida del Pacto de Olivos entre Alfonsín y Menem, sellado el año anterior, las Madres viajan a repudiar este espurio encuentro.
En julio es el momento del mundial de fútbol de Estados Unidos, pero muy lejos de aquietarse la efervescencia popular crece, y el 6 cuatro columnas de manifestantes provenientes de los cuatro extremos del país confluyen en la Plaza de Mayo, es la Marcha Federal. Los nuevos dirigentes de las luchas de estos años, junto a las Madres, parten una semana antes de la provincia de Jujuy, trayendo en su garganta la consigna zapatista ¡Ya basta!
Doce días más tarde, una enorme explosión vuela la sede de la AMIA, una mutual judía instalada en el populoso barrio de Once, dejando 86 muertos y centenares de heridos. Las Madres junto a miles de personas marchan hacia la plaza Congreso bajo la lluvia, y levantan el dedo acusador contra el gobierno nacional, señalando que por allí debe comenzarse a buscar a los autores de este crimen.
En la segunda mitad del año las Madres se dedican a no dejar caer el clima de rebelión que vuelve a reeditarse en la Marcha de la Resistencia, convertida desde hace años en el momento de confluencia de la acumulación política de doce duros meses previos.
Convencidas que la acción política constante, la resistencia y la unidad de todos los sectores acabará por derrotar al neoliberalismo y sus personeros, las Madres alientan a la "Resistencia y lucha hoy para la victoria de mañana".



El gobierno paga la deuda externa con vidas



1995

Es el año de los "arrepentimientos". A las confesiones del represor Adolfo Scilingo le sigue la de varios criminales más contando sus crímenes por televisión, amparados en la impunidad reinante. Mientras el presidente Menem les aconseja que "busquen a un sacerdote, se confiesen y a otra cosa" y la Iglesia sigue predicando la hipócrita reconciliación, las Madres replican, "no creemos en los arrepentimientos de los asesinos, pedimos para ellos prisión perpetua".
Hasta el jefe del ejército Martín Balza, ensaya un mea culpa, que no es otra cosa que una versión remozada de la teoría de los dos demonios y elige como escenario el programa televisivo Tiempo Nuevo, del apologista de la dictadura Bernardo Neustadt.
Para un nuevo aniversario del golpe genocida, las Madres convocan a repudiar el mismo frente a la Escuela de Mecánica de la Armada, re nombrada por ellas con una enorme bandera en el portón de acceso como "Escuela de Torturadores y Asesinos de Mecánica de la Armada". El acto termina con una brutal represión cuando la guardia de infantería carga sobre las Madres y los manifestantes, persiguiéndolos hasta varias cuadras del lugar.
El 8 de julio Menem asume su segundo mandato por el que fuera reelegido en mayo, y las Madres desafiando el cerco policial y las patotas oficialistas, se plantan frente al Congreso Nacional con una bandera que reza "El gobierno paga la deuda externa con vidas".
Una vez más asumen que, frente a la desazón imperante por la reelección de Menem entre los sectores movilizados, son ellas las que deberán seguir construyendo el camino hacia la liberación del pueblo. Meses antes, un puñado de jóvenes se agrupa y conforma HIJOS, se sienten "un pedazo de victoria de nuestros viejos", y las Madres los acompañan en su crecimiento.
Ellas están convencidas que "la única lucha que se pierde es la que se abandona".

¡Ya basta!

1996

Las Madres abren un año de grandes encuentros solidarios con luchadores de todo el mundo.
En febrero, la policía bonaerense hiere gravemente en la cabeza a Hebe de Bonafini. Ocurre cuando está exigiendo la libertad de los estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata, encarcelados por protestar contra la recientemente aprobada Ley de Educación Superior.
La solidaridad recorre el cuerpo ágil de las Madres: se acercan a los familiares de los presos vascos que realizan una huelga de hambre en la Catedral del Buen Pastor, en el País Vasco. Luego, llevan su palabra combativa a los mineros de Asturias.
Fidel Castro recibirá a Hebe de Bonafini en las oficinas del Consejo de Estado, en La Habana. Fidel expresa admiración por el coraje y la dignidad de las Madres. Hebe, por su parte, manifiesta la admiración de las Madres por la lucha del pueblo cubano.
También serán recibidas por el Movimiento Sin Tierra (MST), en San Pablo, Brasil, y por el EZLN, en Chiapas. El Sub Comandante Marcos entrega a las Madres su paliacate y éstas le retribuyen ofrendándole el pañuelo blanco.
Al conmemorarse los 20 años del golpe de estado de 1976, las Madres toman de Cabildo junto a Osvaldo Bayer y Carlos Aznárez. En la noche del sábado 23, en la Plaza de Mayo, se realiza el "Encuentro de rock para contar... y repudiar al golpe de estado y la dictadura militar", el recital se realiza especialmente para los y las jóvenes que no vivieron la dictadura.
Al cumplir 1.000 Jueves marchando en la Plaza de Mayo, las Madres organizan un conmovedor acto y lanzan la consigna: "¡Ni un paso atrás!"
La represión del crudo gobierno de Menem vuelve a caer sobre las Madres cuando deciden tomar la Catedral Metropolitana para orar por los humildes y los que luchan en Cutral-Có y La Quiaca. Cientos de policías las rodean dentro y fuera del templo. El juez Ballesteros las acusa de "usurpadoras" y ordena el desalojo por la fuerza. Madres de entre 61 y 84 años son arrancadas de los bancos donde rezan y denuncian.





Libertad a los presos políticos

1997

La solidaridad con los pueblos del mundo se multiplica. Viajan a Lima para mediar entre Fujimori y los guerrilleros del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), a pedido de éstos, por la toma de la embajada de Japón en Perú. Reciben la Medalla de los Gueux 1997, otorgada por los Países Bajos. También están presentes en Cutral-Có, durante la huelga de los maestros y el corte de la ruta 22, en el que la Gendarmería asesina a Teresa Rodríguez. Denuncian a Pío Laghi en el Vaticano y ante la Justicia de Roma. Viajan a Madrid, Asturias, Barcelona y el País Vasco; más adelante, a Alemania, España, Dinamarca e Israel. Visitan Har Joná, campamentos de resistencia de los palestinos y campos de refugiados. En Jerusalén, participan de una marcha palestino-israelí, organizada por las asociaciones de mujeres de ambos pueblos. En Italia, reciben, el "Premio Especial Paolo E. Borsellino". En Cuba, asisten al "XIV Festival de la Juventud y los Estudiantes", a treinta años del asesinato del Che. Y en Brasil, participan de un congreso obrero contra las privatizaciones de los servicios públicos.
Toman la Bolsa de Comercio donde protestan por el pago de indemnizaciones a familiares de desaparecidos "Es inmoral que la sangre de nuestros hijos pretenda ser cotizada aquí, en el mismo lugar en el cual los traficantes le ponen precio a la vida y a los sufrimientos del pueblo." En agosto y septiembre es asaltada y saqueada la Casa de las Madres. Rompen todo lo que encuentran y roban expedientes e informes.
Este año las Madres celebran 20 años de lucha, con proyección de videos, presentación de libros y exposición del testimonio gráfico de su historia de lucha.
El 30 de abril se realiza el acto central en Plaza de Mayo en el que se congrega una multitud. Allí, entregan el Premio "20 años juntos" a personas entrañables que las han acompañado durante estos años.
Siempre pensando en los más jóvenes, proponen "Rock y jóvenes para los 20 años de lucha de las Madres", en el estadio de Ferro.
Y presentan en Plaza de Mayo el video "20 años, 20 poemas, 20 artistas", de Emilio Cartoy Díaz, en el que actores, músicos, y poetas del mundo regalan sus poemas a las Madres.

La falta de trabajo es un crimen

1998

Las Madres reciben en su Casa la visita del grupo de rock U2 y éste, a su vez, las invita a su concierto en River. Con emoción suben al escenario y son aplaudidas intensamente por los 60.000 jóvenes que llenan el estadio. En el acto, Hebe ofrenda a Bono el pañuelo de las Madres.
En los más recónditos lugares del mundo, las Madres expresan las líneas centrales de su lucha y manifiestan su permanente solidaridad con todas las gestas populares en demanda de trabajo, dignidad y justicia. Así, recorren Santiago del Estero, Madrid, León, Asturias; Oviedo, Gijón, Sama, Cantabria, Torrelavega, Algeciras y Bilbao. Más adelante, visitan las ciudades italianas de Milán, Brescia, Verona, Turín, Rívole, Riccione y Módena. También viajan a Cataluña, Brasil, Puerto Rico y Venezuela. En este último país, participan de las Segundas Jornadas de Salud Mental y comienzan a tomar contacto directo con la revolución que allí se está gestando.
En Octubre realizan una presentación ante el Juzgado de Instrucción Nº 5 de la Audiencia Nacional de España, en Madrid, denunciando la Operación Cóndor y aportando valiosa documentación. En tanto, en Londres, se encuentra momentáneamente preso el dictador Augusto Pinochet, uno de los artífices de la operación denunciada.
En Neuquén, Hebe de Bonafini y Osvaldo Bayer cierran con sendos discursos el Primer Encuentro Patagónico de Derechos Humanos, convocado bajo el lema "No al genocidio económico".
El 9 y 10 de diciembre, se celebra la 18ª Marcha de la Resistencia, bajo la consigna "Contra la impunidad y la falta de trabajo, combate y resistencia". Al cierre de las 24 horas de marcha, hablan Hebe, Carlos "El Perro" Santillán, la dirigente de derechos humanos del Paraguay, Ligia Centurión, y una representante de HIJOS-Tucumán.
El 24 de noviembre, de manos de la chilena Isabel Allende, reciben en el Palace Hotel de Madrid, el premio "Mujer del año".





Vivir combatiendo la injusticia

1999

Final de un siglo y comienzo permanente de la lucha.
Las Madres recriminan duramente al Papa Juan Pablo II, su pedido de perdón para el genocida Pinochet.
El 24 de marzo, bajo la lluvia, las Madres portando un cartel que exige "Cárcel a los genocidas y sus cómplices", repudian el intento oficial de instalar, frente al Río de la Plata, un monumento en homenaje a las víctimas de la dictadura.
Viajan a Yugoslavia y ponen solidariamente su cuerpo en plena guerra. Por la noche, acuden con el pueblo a cubrir los puentes de Belgrado ofreciéndose como "escudos humanos" contra los ataques aéreos.
Recorren Irak, donde constatan el desamparo provocado por los bombardeos del imperialismo. Las Madres denuncian y anticipan: "sabemos que Estados Unidos, Inglaterra y sus cómplices europeos quieren el petróleo de Irak".
Celebrando el nuevo aniversario del 30 de abril, se inaugura en un local contiguo a la Casa de las Madres, la Librería de las Madres y el Café Literario Osvaldo Bayer, ideados y dirigidos por jóvenes que se proponen unir política y cultura.
Allí, en el mes de agosto da comienzo el seminario preparatorio de la Universidad Popular "Análisis Crítico de la Realidad Argentina, 1984 y 1999". Por su parte, el Periódico de las Madres cumple 15 años en la calle.
Massera, el genocida, es perseguido por las Madres en General Pacheco, los vecinos se unen a la protesta.
En este marco de denuncia constante, las Madres reciben una seguidilla de amenazas fascistas.
Fernando de la Rúa, asume la presidencia asesinando trabajadores en el puente que une Chaco y Corrientes.
En París, las Madres reciben el premio de la UNESCO "Educación Por la Paz". Hebe pronuncia un discurso encendido donde asevera: "Queremos la paz, la deseamos con todas nuestras fuerzas, pero sabemos que para conseguirla no debemos ponernos de rodillas."
Comienza el nuevo siglo. "Vivir combatiendo la injusticia" será la consigna de las Madres que lo reciben en su Plaza. Así realizan la 19ª Marcha de la Resistencia. A las cero horas del 1º de enero del 2000, el discurso de Hebe de Bonafini se mezcla con los cohetes que anuncian la llegada del nuevo milenio.

El futuro llegó

2000

El jueves 6 de abril, bajo una lluvia torrencial que impide realizar el acto inaugural en plena calle, abre sus puertas la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. "Hemos hecho nacer otro hijo", se escucha en el emocionado discurso de Hebe. Entre los asistentes, se encuentran catedráticos de Chile, Salamanca, Cuba y la patagónica Universidad Nacional del Comahue. En mayo comienza en la Universidad Popular la cursada de la Cátedra Historia de las Madres de Plaza de Mayo.
Con el crecimiento de la Universidad Popular aumenta la admiración en todo el mundo por el nuevo proyecto de las Madres.
Recorren la península itálica y se vinculan con vastos sectores del pueblo italiano. Darío Fo, Premio Nobel de Literatura convoca al mundo de la cultura italiana a sostener la Universidad Popular. Durante los primeros días de marzo, las Madres transitan por varias ciudades de España, participando en actos en los que se celebra el Día Internacional de la Mujer.
Realizan el acto de repudio al golpe genocida en el Obelisco. Allí, organizan una jornada durante la que distribuyen el "Proyecto contra la impunidad. 24 de marzo de 1976. Los genocidas y los que los apoyaron".
Los 23 años de lucha de las Madres son celebrados con un acto político y cultural en el Aula Magna de la flamante Universidad Popular. Poco después, la Librería de las Madres es saqueada.
El 1º de Mayo, Hebe habla en la Plaza de la Revolución de La Habana. Las Madres son invitadas por el Comandante Fidel Castro a intervenir en el acto por el Día del Trabajador. El discurso, hondo y sentido, tiene gran relevancia política ya que el gobierno de Fernando de la Rúa había ha condenado a Cuba en la Comisión de Derechos Humanos. "En mi país se violan los derechos humanos todos los días: se golpea a los trabajadores, se mata de hambre al pueblo, se asesina sin lástima, las cárceles son campos de concentración. ¿De qué derechos humanos habla nuestro gobierno?", exclama Hebe.





Resistencia y combate

Las Madres de Plaza de Mayo tienen activa participación en las sucesivas puebladas que terminarán con el derrumbe del gobierno de la Alianza, en diciembre de 2001. Es todo un año de rebeliones, contra el ajuste neoliberal del gobierno de Fernando de la Rúa y su "superministro", Domingo Cavallo. Claro que esas luchas tendrán una respuesta poco amigable por parte del Estado: represión, procesos judiciales a los luchadores, más hambre y más ajuste. Las Madres no dudan en calificar de Terrorismo de Estado eso que va creciendo en el país de la mano del gobierno. Algunos juzgan que esa sentencia de las Madres es "exagerada", pero deberán darles la razón hacia fin de año.

El 25 de mayo, Alejandra Bonafini, hija de la presidenta de las Madres de Plaza de Mayo, es golpeada y torturada en su propio domicilio en la ciudad de La Plata. Eligen una fecha emblemática y cuando la presidenta de las Madres se encuentra en viaje de trabajo político.

En julio, las Madres viajan a la ciudad salteña de General Mosconi, en Salta, a solidarizarse cuerpo a cuerpo con los piqueteros de aquella ciudad, en momentos en que la Gendarmería mantiene sitiado el pueblo.

El 7 y 8 de diciembre, como previendo lo que sucedería a los pocos días, convocan su 21ª Marcha de la Resistencia bajo la consigna "Resistencia y combate contra el terrorismo del Estado".

El jueves 20 de diciembre, las Madres deciden ir a la Plaza de Mayo hacia el mediodía, acompañando la protesta popular iniciada el día anterior, para entregar en la Casa de gobierno una carta dirigida al todavía presidente De la Rúa, en la que exigen el cese de la represión, libertad a los presos políticos y el no pago de la deuda externa, entre otros puntos. Pero adelantan la convocatoria al ver por televisión que la policía está apaleando violentamente a jóvenes en plena Plaza de Mayo.

Las Madres son reprimidas ferozmente por los caballos de la Guardia de Infantería, que las embisten por detrás. Por la tarde, y a pesar de la furia del gobierno de la Alianza, que en su retirada deja decenas de muertos en las calles de todo el país, las Madres realizan su marcha de cada jueves.

No al pago de la deuda

Tras la rebelión de diciembre de 2001, se suceden los presidentes uno a uno. En cuestión de horas, Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde se reemplazan en el cargo. A estos dos últimos las Madres les entregan por escrito los requerimientos que también le habían hecho a De la Rúa.

El 3 de enero de 2002, las Madres son amenazadas de muerte en plena Casa de Gobierno, por un custodio presidencial.

En febrero, "desconocidos" atacan la Casa de las Madres, donde siete de ellas pernoctan tras la movilización popular de ese día y en espera de la Asamblea Piquetera a realizarse al día siguiente, en Plaza de Mayo.

A principios del mes de junio, las Madres toman la Catedral Metropolitana para realizar ayuno y oración contra el genocidio por hambre. La juez federal María Romilda Servini de Cubría clausura el templo con fajas, impidiendo el ingreso de nuevos ayunantes, de solidaridad y de la prensa. Afuera, militantes, docentes, estudiantes y no docentes de la Universidad Popular mantienen la guardia acompañándolas del otro lado del gran portón cerrado. En la medianoche, un grupo de jóvenes amenaza a los presentes al grito de "Cristo Rey", "zurdos", "los vamos a arrojar al mar como en el '76".

En tanto, el 26 del mismo mes, tras una intensa campaña de estigmatización y amedrentamiento, el corte del Puente Pueyrredón, protagonizado por miles de piqueteros de diversas organizaciones, es emboscado por fuerzas de la Policía Bonaerense, la Federal y la Prefectura; Maximiliano Kosteki y Darío Santillán caen fusilados por la policía, uno de ellos, mientras presta auxilio a su compañero que se desangra. La brutalidad acostumbrada de los represores y la grandeza humana de los jóvenes caídos golpea los ojos de la población. Las manos de los gobernantes Duhalde y Solá están presentes en la masacre.

En noviembre, la Universidad Popular organiza el Primer Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos, que cuenta con una concurrencia masiva.

En diciembre, la 22ª Marcha de la Resistencia, se realiza bajo la consigna "No al pago de la deuda externa".





Por la unidad latinoamericana

Hacia marzo de 2003, Estados Unidos invade Irak. En los meses previos, las Madres acompañan cada una de las marchas que se suceden en todo el mundo en protesta por la ofensiva yanqui contra el pueblo árabe.

El 8 de marzo, Hebe Bonafini participa, junto a más de 50.000 personas, de una movilización frente a la base militar norteamericana de Camp Derby, en Pisa, Italia.

El 15 de marzo, se movilizan nuevamente en Buenos Aires para repudiar la inminente agresión genocida de Bush. La policía desata una enorme represión con gases lanzados a quemarropa, donde las Madres, que cuentan entre 70 y 90 años, son atacadas sin miramientos.

En abril, las Madres y la Universidad Popular viajan a la fábrica recuperada Zanón, en Neuquén, para testimoniar su apoyo a los obreros y resistir la amenaza de desalojo librada por la justicia patronal de la provincia. De regreso, esa solidaridad se manifiesta con las obreras de la fábrica Brukman, en el barrio de Once en Buenos Aires. Allí, la policía ha ocupado violentamente la planta, dejando en la calle a las costureras. La resistencia se extiende durante la Semana Santa hasta que llega la represión bestial.

En tanto, el 25 de mayo asume el gobierno de Néstor Kirchner, quien llega al poder con el 22% de los votos, tras la renuncia al ballotage del candidato, también justicialista, Carlos Menem.

El 3 de junio tiene lugar la primera entrevista de las Madres con el recién asumido presidente. Será la primera de una serie continua, que marcará la apertura de una expectativa nueva en la Asociación. En la oportunidad, entregan un documento en el que plantean sus exigencias de no pago de la deuda externa, desprocesamiento de todos los luchadores sociales e inmediata libertad de los presos políticos, entre otras demandas sociales y políticas.

La 23ª Marcha de la Resistencia, del 10 y 11 de diciembre, será convocada como "la fiesta de la resistencia" y llamará al "No pago de la deuda externa y por la unidad latinoamericana".

A poco de iniciada la Marcha, las Madres reciben una invitación del presidente Kirchner para conversar en su despacho de Casa de Gobierno.

Resistir, la obligación de todos

2004

El 24 de marzo el gobierno nacional realiza un sentido homenaje a los desaparecidos en las puertas de la ESMA, del que participan las Madres, portando carteles en los que pueden verse ojos muy grandes abiertos, simbolizando la mirada de los desaparecidos, y una única inscripción: "cárcel a los jueces genocidas y otros jueces para la democracia". En su discurso el presidente Kirchner llama "compañeros" a los desaparecidos y reivindica a las Madres. El gesto, inédito en un presidente de la República, es agradecido públicamente por las Madres en una breve pero muy emocionada carta.
A dos años de la masacre del Puente Pueyrredón cae asesinado en la puerta de su casa el militante Martín "El oso" Cisneros, miembro del Comedor Los Pibes de La Boca. Las Madres repudian el crimen y lanzan su consigna "Resistir no es un delito, es una obligación de todos", en apoyo a los militantes del Comedor que habían tomado la comisaría del barrio para reclamar justicia.
Con esa consigna, las Madres convocan a la 24ª Marcha de la Resistencia, que se lleva a cabo entre el 8 y el 9 de diciembre. En la Marcha tienen destacada participación los jóvenes y niños del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo.
El 23 de diciembre, en vísperas de la nochebuena, las Madres junto a docentes y estudiantes de la Universidad Popular realizan en Plaza de Mayo un ayuno de 12 horas de duración, para reclamar por la libertad de los luchadores sociales presos y procesados por pedir trabajo. El mismo día del ayuno, las Madres entregan una carta dirigida al presidente Néstor Kirchner, jueces de la Suprema Corte de Justicia, Senadores y Diputados de la Nación, en la que expresan: "El trabajo digno es un Derecho Humano inalienable […] Las autoridades de la Nación no pueden permitir que en un país tan rico como el nuestro, más de 100 niños mueran de hambre por día o por enfermedades producto de la miseria en que viven…"
Las Madres cifran en más de 4000 los injuriados por la institución judicial a lo largo y ancho del país.





1500 jueves

2005

Dando continuidad al reclamo expresado en la víspera de la Navidad de 2004, las Madres realizan en Mar del Plata una actividad para demandar lo mismo, pues la situación de injusticia se mantiene: la libertad de los luchadores sociales detenidos y el fin de los expedientes judiciales abiertos contra hombres y mujeres que reclaman trabajo.
La actividad la llevan adelante el sábado 5 de marzo de 2005, en el cruce de la peatonal San Martín y la calle Mitre de Mar del Plata.
En tanto, las Madres cumplen un nuevo aniversario en la lucha popular. Para celebrarlo, convocan a un encuentro con cincuenta mujeres luchadoras, en donde debaten sobre antiimperialismo, unidad latinoamericana y lucha de clases y/o de género. Artistas, piqueteras, trabajadoras sexuales, docentes, asambleístas, psicólogas, trabajadoras de fábricas recuperadas, periodistas, son llamadas especialmente por las Madres para sintetizar propuestas, alcanzar acuerdos para la acción y concretar esa unidad para la lucha que tanto se declama pero que poco se afianza en la práctica política de todos los días.
Hacia el mes de noviembre, las Madres acuden nuevamente a Mar del Plata para repudiar la presencia de George Bush en el país, quien asiste a la Cumbre de las Américas, donde pretende imponer el ALCA. Pero el imperialismo norteamericano ve derrotadas sus aspiraciones por la decidida política que acuerdan varios presidentes, entre ellos Néstor Kirchner y su par venezolano, Hugo Chávez.
Las Madres asisten a un multitudinario acto en el estadio mundialista de la ciudad balnearia y escuchan atentamente la palabra de Hugo Chávez, quien a su vez, invita a Hebe de Bonafini como representante argentina para saludar el encuentro.

Distribución de la riqueza ya

2006

El 25 y 26 de enero las Madres realizan la 25ª Marcha de la Resistencia. Ellas anuncian que será la última versión de esa formidable creación política parida por las Madres en plena dictadura militar.
Justifican su decisión afirmando que el enemigo ya no se encuentra en la Casa de gobierno. Asimismo, optan por hacerla en enero y no en diciembre, para hacerla coincidir con los 1500 jueves ininterrumpidos de marcha en la Plaza de Mayo. "1500 jueves de resistencia y lucha contra el hambre que es un crimen", es el lema convocante. La última Marcha de la Resistencia se hará en reivindicación de los 30.000 hijos desaparecidos y dedicada a los trabajadores de las fábricas ocupadas en producción.
La Marcha es transmitida por la radio de las Madres, la AM 530, recientemente inaugurada. La emisora irá ganando en calidad: originalidad en la propuesta comunicativa, constancia y precisión en la información.
Hacia fines de año, Hebe de Bonafini, concreta un reportaje exclusivo con el presidente Néstor Kirchner, quien no suele conceder entrevistas periodísticas. Ante el micrófono de Hebe, el presidente pronuncia importantes definiciones, que al día siguiente son levantadas por la totalidad de los diarios y programas de radio y televisión.
El 24 de marzo las Madres organizan un festival musical que comienza en el anochecer del jueves 23 y se extiende hasta las cero horas del 24 de marzo. A esa hora comienza un vibrante discurso de Hebe de Bonafini que concuerda con la hora del primer comunicado de la Junta militar, a 30 años del golpe militar de 1976.
El 21 de julio Hebe de Bonafini, habla junto a Fidel Castro y Hugo Chávez en un acto de fuerte contenido simbólico, en la ciudad de Córdoba. El mitin es transmitido por la televisión nacional de Cuba y de Venezuela a toda América latina.
En octubre, en tanto, se inicia un plan piloto de capacitación y construcción de viviendas en la Villa 15, Mataderos. La Asociación y la Universidad Popular acuerdan el plan con el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El proyecto se llama "Sueños compartidos" y prevé, además de la edificación de 72 viviendas con todas las comodidades, cursos de capacitación en oficios y formación política.





Sueños compartidos

Las Madres comienzan el 2007 con mucho trabajo. En abril cumplirán sus primeros 30 años de lucha, que planean celebrar con un sin fin de actividades.

El 22 de enero, en tanto, el proyecto de construcción de viviendas populares iniciado en el último trimestre de 2006, en la Villa 15, se extiende a otro barrio precario de la ciudad. Esta vez, el plan "Sueños compartidos", se traslada al barrio Los Piletones, en Villa Soldati.

El proyecto se instruye luego de una licitación pública convocada por el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, para la construcción de 432 viviendas en el vértice del Parque Indoamericano más cercano al barrio Los Piletones. Las Madres ganan el concurso por presentar el mejor pliego en cuanto a precio, superficie de las viviendas a edificar y tiempo estimado de construcción.

Asimismo, el 1º de febrero, se inaugura en la Villa 15, en la planta baja del edificio llamado Elefante Blanco, una jardín maternal, que las Madres llaman "El jardín de los abrazos". Según lo describe Hebe de Bonafini, la guardería es la más linda, cómoda y recreativa de todas las que hay en la ciudad, incluso entre las de cuota más alta en los barrios más acomodados de Buenos Aires.

También en febrero, Hebe de Bonafini asiste en París a la firma de un tratado internacional sobre la imprescriptibilidad de la desaparición forzada de personas, que suscribe el gobierno nacional. De allí viaja a la Feria del Libro de La Habana, Cuba, que este año está dedicada a la Argentina. En el predio, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, la editorial creada por las Madres, cuenta con un stand donde se exhibe su variada propuesta de publicaciones en ciencias sociales. El día de la inauguración, Hebe de Bonafini es invitada por Raúl Castro a recorrer la Feria en su compañía. De este evento surgen nuevos proyectos que involucran al conjunto de las áreas impulsadas por las Madres, fortaleciendo sobre los treinta años, la lucha y los sueños de justicia y liberación.

2007

DE LA RESISTENCIA A LA CONSTRUCCIÓN

Tras treinta años de lucha, tras reencontrar a sus hijos en el camino de la rebeldía y la solidaridad, tras hallarlos en la Plaza de Mayo, las Madres han decidido emprender un nuevo desafío: la construcción de viviendas dignas, bellas, cómodas, amplias, para las mujeres y varones que viven desde hace décadas en los barrios más olvidados de la ciudad de Buenos Aires.



Caen los últimos rojos y amarillos de la tarde en la Villa 15, la "Ciudad Oculta", como la llaman en los barrios bien. La villa es un asentamiento precario de varias décadas de existencia, ubicado en la franja sur de la capital, sobre el rincón más al oeste, en una zona imprecisa entre Mataderos y Lugano, cuya única marca identitaria inequívoca parecen ser los colores negro y verde del club Nueva Chicago y las pintadas de Pitty y Viejas Locas. Las sombras de un monstruoso edificio conocido como Elefante Blanco, dibujan confusamente su silueta de huecos que alguna vez quisieron ser ventanas de un hospital, sobre la costra lastimada de la villa. A sus pies, el caserío de techos de chapa se va oscureciendo, lentamente. Los pibes y las chicas juegan al volley así nomás, sin contar los tantos. En los laberintos de la villa, los vecinos sientan la silla sin respaldo bajo sus cuerpos y charlan al fresco del crepúsculo. Nunca fulguró tan bella y justa la palabra crepúsculo como en esa tarde en ese preciso lugar de la ciudad.

En los barrios más acomodados de Buenos Aires, con subte y shoppings cerca, las familias de la leída clase media se disponen a consumir las noticias de los informativos, a ver bailar a artistas por un sueño que nunca será su propio sueño. En la Villa 15, en cambio, los 75 trabajadores del segundo turno del obrador 1, se calzan el casco en la cabeza, el uniforme azul de trabajo con el pañuelo blanco que sobresale en la espalda, y a cargar arena y baldes. Dan forma al proyecto "Sueños Compartidos", como nombraron las Madres de Plaza de Mayo al emprendimiento de construcción de viviendas, que consiste en la edificación de dos módulos de 36 casas cada uno, para 72 familias. Es un plan piloto acordado entre la Universidad Popular de las Madres y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, a través de la Fundación Madres de Plaza de Mayo y el Ministerio de Derechos Humanos del Ejecutivo de la Ciudad. Ese plan prevé que los vecinos, al tiempo que trabajan en la edificación de sus propias viviendas, se capaciten sistematizadamente en



construcción, plomería, electricidad, seguridad en la altura, y demás asignaturas que exigen el mantenimiento de una casa. De su propia casa.
Entre las 7 de la mañana y 5.00 horas del día siguiente, 250 personas se aprestan a trabajar en los obradores. Cada turno dura 9 horas de fatigosa tarea. El primero se cumple entre las 7 de la mañana y las 4 de la tarde, con una hora en el medio para almorzar. Almorzar en un comedor dispuesto especialmente a tal fin, en la planta baja del Elefante Blanco. El segundo turno lo hace entre las 20 y las 5. Los vecinos que trabajan son remunerados con un salario diferenciado según la función: si ayudante, capataz o responsable de seguridad, en cuyo caso la jornada se extenderá a 12 horas. Cada trabajador cobra semanalmente, y se trabaja los sábados.

Casas y cursos

"Use casco, evite accidente", advierte un papelito a la entrada del módulo 1. El ingeniero Diego Zaina entrega a los visitantes que desean conocer la obra, un casco, por las dudas. La visita guiada por el ingeniero incluye la explicación del proceso de construcción, de los materiales utilizados, de las medidas de cada ambiente, de las características que tendrán las viviendas: servicios centrales a través de una caldera que proveerá de agua caliente, calefacción y losa radiante, en caso de extremo frío. Es que el material con que se construyen las viviendas es perfectamente aislante de la temperatura exterior. En verano, mantiene el fresco, mientras que en las duras jornadas invernales impide que el frío traspase las paredes. Las casas son de tres habitaciones, cocina comedor, cada cuarto con su placard, y un habitáculo para el lavarropas, planificado sobre la marcha. Fueron los mismos albañiles quienes dieron cuenta de la necesidad de modificar el plano original, porque serán ellos quienes habitarán las viviendas y gozarán de sus ventajas.
Por todas partes hay cartelitos que avisan el día y la hora de los cursos de capacitación. "Charla educacional. Asistencia obligatoria. Miércoles 12.30 hs."; "Curso de higiene y seguridad. Riesgo eléctrico. Miércoles y Viernes 18.30 hs.". Los cursos se dictan en el Elefante Blanco y asisten los que trabajan en los obradores, aunque son abiertos a todo el barrio. Además, hay cursos de pintura sobre cerámica, uno de colocación de cerámicos en pisos y paredes, y uno recientemente incorporado, de alfabetización de adultos con el método cubano "Yo sí puedo". Y el de formación política, que es obligatorio. Cada asignatura, una vez aprobada, acreditará el conocimiento a través de un diploma emitido por la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. Para acceder a ese certificado el vecino-trabajador-estudiante deberá haber asistido al menos al 75 % de las clases y haber cursado formación política.

El que sabe enseña; el que no sabe aprende

"Todo se hace manualmente. Los baldes y cargas pesadas se van pasando de mano en mano hasta llegar adónde deben. No hay bomba. El método es de autoconstrucción, porque lo importante es que el vecino aprenda", dice el ingeniero Zaina.
En la obra no hay distinción por género. Hombres y mujeres trabajan por igual. Al menos un integrante del grupo familiar que accederá a la vivienda debe trabajar en su construcción, aunque pueden contemplarse excepciones.
Reunidos en el aula sobre el ala derecha de la planta baja del Elefante Blanco, un grupo de madres y padres y jóvenes en camino de serlo algún día, asistían al Taller de Prevención de Paco, esa droga maldita, de escaso precio creada únicamente para eliminar a los jóvenes pobres.

El Elefante Blanco

El verdadero nombre de la Villa 15 es Barrio General Belgrano, pero el muro que la dictadura levantó en 1978 sobre sus laterales determinó que se la conozca como "Ciudad Oculta". Los generales querían esconderla de los extranjeros que vinieran al Mundial de fútbol.
Su surgimiento data de finales de los años 30, cuando esa zona de la ciudad comenzó a ser poblada por obreros del Mercado de Hacienda, de Ferrocarriles y del Frigorífico Lisandro de La Torre. En ese período comienza la migración interna del país y se forman las primeras "villas miseria".
Un lugar importante para los vecinos de la villa, para la geografía y la identidad del barrio, es el llamado "Elefante Blanco". El monstruoso edificio, de varios pisos de altura y que permite localizar el exacto punto de la villa desde varias cuadras a la redonda, es el esqueleto de un hospital construido, pero nunca terminado, por el gobierno de Perón, e interrumpido por la Libertadora. Sin ventanas ni puertas, la mole de ladrillos es, desde que las Madres de Plaza de Mayo se hicieron presentes en la villa, un lugar gravitante para el proyecto "Sueños Compartidos". Allí se dictan los cursos de capacitación, funcionan los dos comedores que atienden a los 250 trabajadores de cada obrador, y funciona el Jardín de los Abrazos.
A la entrada del monumental edificio, una red de volley sobre la que algunos adolescentes juegan sin preocupaciones unos pases de pelota, está allí para impedir que familias se instalen en esa franja. Es que la cercanía del comedor, las aulas y la guardería vuelven apetecibles esos terrenos.
Subiendo la ancha escalera, se ingresa al Elefante Blanco. Sobre el costado derecho, se encuentran los ambientes de la Universidad Popular. Al recorrer los pasillos se puede ver sobre las paredes afiches de las Madres, carteles del Congreso de Salud Mental y Derechos Humanos, o simples hojas tamaño oficio con la inscripción "Todo hombre tiene el derecho a ser educado, y el deber de contribuir a la educación de los demás". Parece la sede de cualquier Facultad de la UBA, sólo que ésta queda en plena Villa 15.
En el ambiente destinado al comedor, dos mujeres conversan cerca de la cocina, mientras otra recorre atentamente las hojas de un ejemplar del Periódico de las Madres. El merendero sirve almuerzo, cena, merienda y desayuno.

El Jardín de los Abrazos

Siguiendo el pasillo los dibujos en colores pastel de las paredes indican la llegada al Jardín de los Abrazos. Amplios espacios de colores tenues y cálidos, baños con sanitarios de breve estatura, sillitas para comer, juguetes de lo más variados. Y en las salas, los chicos que regalan sus dibujos a quienes van a visitarlos.

A 30 años del inicio de su larga marcha, los pañuelos blancos dan vida a un jardín de infantes, en el que los más chiquitos darán sus primeros pasos en la formación, que al principio será sólo en base a juegos, estímulos, sonrisas, sueños. Es que las Madres de Plaza de Mayo saben bien que la vida tiene futuro si comienza por los sueños.

LOS PILETONES

Ahora es en el barrio Los Piletones, de Villa Soldati. Todavía no floreció del todo el proyecto en Villa 15, y ya empezó a andar el sueño en Los Piletones. Y miesntras en Los Piletones están empleados los vecinos en la edificación de sus propias viviendas, la construcción ya comienza, ahí cerquita, en Castañares y Piedrabuena.
Hacia el año 1995, lo que hoy es el barrio Los Piletones era un yuyal abandonado, pero a fines de ese mismo año los vecinos de la Villa 3, contigua al barrio, empezaron a ocupar esos terrenos para construir sus viviendas precarias y atenuar el hacinamiento que distingue la vida en cualquier villa del país.
Las amenazas de desalojo fueron constantes. Los vecinos debieron luchar contra la decisión del Gobierno porteño de aquel entonces, que pretendía cumplir una ordenanza del Consejo Deliberante de la ciudad (hoy llamado Legislatura), que preveía construir en esas tierras el Parque Indoamericano, desconociendo olímpicamente que esas tierras estaban ya ocupadas. Ocupadas por personas. Para peor, la ordenanza establecía que donde florecía el asentamiento y las casas de cartón comenzaban a ser de ladrillos, se instalara un "Parque de la Memoria", en homenaje a los desaparecidos. Tamaña incongruencia e ingratitud para con los desaparecidos. Para homenajearlos, debían demolerse a topadora limpia las casillas de los pobres vecinos oriundos del interior de Argentina, Bolivia, Perú y Paraguay, que daban vida a ese lugar y trabajaban la tierra, desmalezándola y levantando sus viviendas.
Al final, los desaparecidos fueron homenajeados. Pero su merecida reivindicación no tuvo nada que ver con topadoras. El homenaje corrió por cuenta de las Madres de Plaza de Mayo y los propios vecinos del barrio, que el 22 de enero de 2007 comenzaron a construir, juntos, 432 nuevas viviendas del otro lado de esos chapones, sobre los terrenos más cercanos a la calle Escalada.

PARTOS MULTIPLES

Todos los jueves desde hace 30 años las Madres de Plaza de Mayo marchamos en la plaza que nos dió el nombre, reivindicando la lucha revolucionaria de nuestros 30.000 hijos.
"Nuestros hijos habitan la plaza, aquí se produce el verdadero milagro de la resurreción"
Los convocamos a todos a marchar juntos.

JUEVES, 15:30 HS. EN PLAZA DE MAYO



EDICIONES MADRES DE PLAZA DE MAYO

Crear siempre nuevos espacios de resistencia

Nuestra Editorial impulsa la publicación y difusión de estudios teóricos, textos literarios e investigaciones en ciencias sociales, políticas y culturales. Asimismo propone la difusión de trabajos que testifiquen la resistencia, los proyectos y los sueños de los movimientos populares en América Latina y el mundo, pretendiendo ser el reflejo vital, el espejo de las palabras de hombres y mujeres que a lo largo y a lo ancho de nuestra Historia, crearon y transitaron caminos de libertad e independencia. Porque las luchas por la unidad no se libran tan sólo en las discusiones, decisiones y acciones del día a día, sino en la capacidad de análisis e interpretación de quienes participamos en ellas. Cada título que publicamos intenta continuar el camino de resistencia y transformación iniciado por nuestras queridas Madres, hacedoras de una experiencia única y maravillosa, puente de vida entre los sueños de 30.000 revolucionarios y las nuevas generaciones. Cada libro pretende ser una herramienta teórica que aporte a la formación político-cultural para la liberación de los pueblos, una herramienta de dilucidación y esclarecimiento de ese otro mundo más bello y más justo, que es posible. Con más de cuarenta títulos editados en su corta existencia, este nuevo sueño impulsado por las Madres lleva el sello de sus 30 años de lucha inclaudicable y el desafío permanente de crear, siempre, nuevos espacios de resistencia.

editorial@madres.org // tel:(5411)4383-4188

UNIVERSIDAD POPULAR MADRES DE PLAZA DE MAYO

Universidad de Lucha y Resistencia

En 1999, con la experiencia y la claridad forjada en 23 años de lucha, la Asociación Madres de Plaza de Mayo decide crear un nuevo espacio de resistencia: la Universidad Popular.
A partir del Seminario de Análisis Crítico de la Realidad Argentina (1983-1999) comienza a constituirse el proyecto, mientras se levantan las futuras aulas.
El 6 de abril del año 2000, con la presencia de representantes de la Universidad de Salamanca (España), del Instituto Martin Luther King (Cuba), así como de diversos intelectuales de América Latina, se inaugura el sueño lúcido que busca ensamblar cultura y política en la formación de las y los estudiantes.
Así, nuestra Universidad Popular tiene el propósito de estimular el pensamiento crítico y organizar ámbitos grupales de reflexión creativa. Articular la teoría y la práctica, generar herramientas para disputar la hegemonía intelectual, abrir un espacio para que los sectores populares y los nuevos movimientos sociales puedan participar y crear formas de construcción política.
Esta aventura cultural se propone superar las prácticas educativas del sistema, legitimadoras de la opresión. Pretendemos recuperar las tradiciones de resistencias populares, transformar la sociedad y a nosotros mismos, en el saber y la lucha.
En sus pocos años de existencia, la Universidad ha gestado numerosas producciones académicas: videos, cortos, libros, cuadernillos; además de establecer y profundizar, a través de su Secretaría de Extensión Universitaria, lazos solidarios y de mutuo aprendizaje con diversos movimientos sociales: trabajadores desocupados, fábricas recuperadas, asambleas barriales, piqueteros de todo el país. También se han firmado convenios marco de cooperación con universidades y entidades educativas de diverso tipo de América Latina y de Europa.
Cada fin de Ciclo Lectivo, los y las egresadas reciben, en un acto público, un certificado de estudios de manos de las Madres, al tiempo que hacen suyo un compromiso ético-político hacia la lucha por ellas sostenida, los 30.000 desaparecidos y la cultura revolucionaria.

universidad@madres.org // tel:(5411)4384-8693

LIBRERIA DE LAS MADRES
CAFE LITERARIO "OSVALDO BAYER"

Cultura y política: una sola acción liberadora

En abril de 1999 se abrieron las puertas de la Librería. Con el nombre, las Madres eligieron homenajear al querido historiador que las acompañó desde el primer día en la lucha.
La Librería funcionó, primero, en la planta baja de la mítica Casa de las Madres, en Hipólito Irigoyen 1440. En su cálido salón se organizaron múltiples actividades políticas, artísticas y académicas, que plasmaron en la práctica concreta un viejo anhelo de las Madres de Plaza de Mayo: unir política y cultura, sintetizándolas en una sola acción liberadora.
La gran convocatoria dio lugar al nacimiento, el año siguiente, de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, cuyos seminarios inaugurales fueron dictados en la Librería de las Madres.

libreria@madres.org // tel:(5411)4382-3261

LA VOZ DE LAS MADRES. AM 530

La primera de la izquierda

¿Una radio? Sí, una radio y además nacional. Para romper con el discurso único con que nos intentan hacer bajar los brazos. Una radio que cuente las luchas y las promueva, que ayude a organizar a los de abajo, que denuncie a los de arriba, que informe sobre todo lo que no cuentan los demás medios y que siga las noticias de aquí y del mundo para construir ecos de solidaridad entre los que pelean aquí y allá.
Una radio con música, porque la lucha es también alegría.
Una radio donde suenen todas las voces.
Una radio donde la de los que escuchan sean la voz más importante.

AM 530 se puede escuchar también por Internet: www.madres.org

radio@madres.org // tel:(5411)4382-9327

BIBLIOTECA POPULAR JULIO HUASI

Las palabras vivas

El verbo impreso trae a las generaciones nuevas el sueño que sueñan los hombres libres desde el fondo o patio de los siglos. Nazca usted nuevos deseos, jóvenes pasiones, compartiendo sus libros con la Biblioteca Popular Julio Huasi.
La Biblioteca nació bajo la fértil maternidad de las Madres, cuya propia existencia de rebeldía y coraje, atraviesa la historia trágica de nuestro pueblo.
Contamos con más de 8000 libros sobre historia, derechos humanos, terrorismo de estado, movimientos en lucha y resistencia.

VIDEOTECA DE LAS MADRES

Un espacio para la cultura de la resistencia y el cine de la revolución

Las luchas, los debates y los sueños de los que pelearon y pelean contra el capitalismo por un mundo radicalmente diferente, se encuentran en este espacio de imágenes y sonidos. La videoteca difunde, con más de 1000 títulos, el cine militante para llegar a los que desde el campo popular pensamos en el socialismo, no como proyecto para un futuro distante, sino como una construcción de cada día.

biblioteca@madres.org // tel:(5411)4383-5514



ASOCIACION MADRES DE PLAZA DE MAYO

HIPOLITO YRYGOYEN 1584 (1089) C.A.B.A. Tel: (5411)4383-0377
tel/fax: (5411)4954-0381 www.madres.org // madres@madres.org